

Colombia y el posconflicto

Los 60 años de conflicto armado en Colombia han dejado consecuencias sociales, culturales, demográficas, económicas etc. en todo el territorio nacional. Prácticas como el secuestro, la desaparición forzada, el asesinato selectivo, las masacres, el reclutamiento forzado o el desplazamiento, entre otras prácticas, han hecho que Colombia se convirtiera en un territorio que cuenta con más de 8 millones de víctimas, es decir, un 16% de la población nacional y se sitúe como el país con el mayor número de desplazados internos del mundo¹.



El conflicto hostigó particularmente a las mujeres. 3.085.575 de ellas son víctimas de desplazamiento y hasta la fecha se perpetraron 427.498 por feminicidios. Contamos además con un agravante étnico en la contabilización de estas víctimas: mujeres afrocolombianas, raizales y palenqueras representan el 28% de la población en situación de desplazamiento, y el 9.3 % de las mujeres víctimas, es decir, 254.459 mujeres afrocolombianas y 110 palenqueras. De acuerdo con el informe de la Comisión Interamericana, el impacto del desplazamiento forzado en las mujeres afrocolombianas es significativo y se manifiesta de distintas formas debido a su cosmovisión, cultura y tradiciones, identificación con su territorio y su condición de mujeres².

La mayoría de las consecuencias del conflicto armado se han notado más en las zonas rurales. El campo colombiano ha venido sufriendo de constantes despojos a sus campesinos, donde según cifras oficiales, existen más de 8,3 millones de hectáreas (358.937 predios) abandonadas o despojadas por la fuerza. Muchas de estas personas no han tenido otra opción que desplazarse hacia ciudades como Medellín e instalarse en ellas en condiciones de altísima vulnerabilidad y marginación social.

Finalmente vale la pena resaltar que Antioquia es el departamento con más municipios priorizados por la estrategia de respuesta rápida, 57 en total, lo cual demuestra la importancia del departamento para la consolidación de la paz estable y duradera

Los laboratorios de Innovación ciudadana para el posconflicto y la construcción estable y duradera pretenden generar agentes de cambio en la manera de plantear, esquematizar y desarrollar proyectos que contribuyan a la estabilización en el periodo de post-acuerdo inmediato, asegurando que los beneficios de los proyectos contemplen una igualdad de género y étnica. La confluencia de capital humano interdisciplinar tanto de nivel local, como nacional e internacional, dentro de un marco colaborativo para la gestión y desarrollo de iniciativas que contribuyan a la construcción de paz, permitirán evidenciar prácticas para solucionar, mitigar, resolver o contrarrestar de forma innovadora los principales retos que se contemplan en la implementación de los Acuerdos de Paz.

¹ Datos procedentes del informe ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad, Grupo de Memoria Histórica, 2013

² Datos procedentes del informe ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad, Grupo de Memoria Histórica, 2013